

**EL COLOR DE LA VOZ: ESCRITORAS Y PENSADORAS DE LA DIÁSPORA NEGRA Y ASIÁTICA
BRITÁNICA A FINALES DEL SIGLO XX**

***Voicing Diversity: Women Writers of the Black British and Asian British Diaspora at the
End of the Twentieth Century***

Irene Pérez Fernández

perezirene@uniovi.es

Universidad de Oviedo - España

Recibido: 08-02-2017

Aceptado: 03-06-2017

Resumen

El feminismo británico negro se consolida a finales de los años 80 y está directamente vinculado a la lucha activista de mujeres inmigrantes, así como a la creación de grupos de escritura creativa. Este artículo traza una breve genealogía de escritoras británicas negras y asiáticas que utilizaron su voz para inscribir sus experiencias y reivindicar la necesidad de examinar las intersecciones entre las categorías de raza y género.

Palabras clave: feminismo negro, Reino Unido, escritoras, finales del siglo XX.

Abstract

The last years of the 80's witnessed the consolidation of Black British and Asian British feminisms that have had their origins in the struggles and activism of Black and Asian women immigrants and the emergence of creative writing groups. This article draws a brief genealogy of Black and Asian British women writers who record their experiences and claim the need to re-examine the intersections between the categories of race and gender.

Key words: Black British feminism, United Kingdom, women writers, end of the twentieth century.

1. Introducción

El feminismo británico negro y asiático, influido por el feminismo afroamericano, en especial la autora bell hooks y su obra *Feminist Theory: From Margin to Center* de 1984, se consolida durante finales de los años ochenta y principios de los noventa (Amos and Parmar, 1984; Anthias and Yuval-Davis, 1983; Collins, 1991). Su origen está directamente vinculado a la lucha activista de las mujeres inmigrantes que llegan a Reino Unido desde África, el Caribe¹ y el Subcontinente Asiático (Mirza, 1997)² en los distintos flujos migratorios que tienen lugar después de la Segunda Guerra Mundial. Como en el caso de las feministas afroamericanas, las autoras feministas británicas negras y asiáticas, se aúnan y escriben bajo la etiqueta de “black” para poner de manifiesto que el feminismo británico blanco adolece de un discurso universalista y homogeneizador sobre lo que significa “ser mujer” y no es reflejo fiel del contexto sociocultural británico cada vez más plural desde un punto de visto étnico. En este momento histórico surgen con fuerza las voces de pensadoras y escritoras inmigrantes en el Reino Unido que inscriben sus experiencias a través de obras de ficción y no ficción en las que subvierten discursos esencialistas y reivindican el acceso a los espacios de representación. En términos de Heidi Safia Mirza:

“In this context, then, black feminism as a spontaneous yet conscious coalition is a meaningful act of identification. In this “place called home” named black feminism, we as racialized, gendered subjects can collectively mark our presence in a world where black women have for so long been denied the privilege to speak; to have a valid identity of our own, a space to “name” ourselves” (1997: 4).

La finalidad de este artículo es la de hacer un repaso a las obras teóricas y literarias más importantes dentro del feminismo y la literatura negra en el Reino Unido durante los años ochenta

¹ Para más información sobre inmigración afro-caribeña ver Marcia Sutherland’s “African Caribbean Immigrants in The United Kingdom: The Legacy of Racial Disadvantages” (2006).

² La llegada de población asiática y afro-caribeña fue una constante desde el fin de la Segunda Guerra. Como señalan autores como Visram en relación a la inmigración asiática: “In the period between 1919 and 1945 migration and settlement continued despite government attempts at restriction” (Visram, 2002: 254) y, en lo que se refiere a la inmigración africana y caribeña, Jackson explica que: “At the peak of the migration in 1961 (before the Commonwealth Immigrants Act came into effect in 1962) some 50,000 arrived from the West Indies in one year. The migration was, in fact, quite sensitively attuned to labour demand in Britain, partly because of direct recruitment from the Caribbean by London Transport and the National Health Services, and partly from the effects of information flows and chain migration” (Jackson, 1992: 140). Los distintos gobiernos intentaron frenar la inmigración proveniente del subcontinente asiático, el continente africano y el Caribe anglófono y esto queda patente en las políticas de inmigración que se llevaron a cabo a partir de 1945 y que, según Solomos (1993: 62), intentaban dar respuesta al debate público que tuvo lugar en los años 1950 sobre la presencia de población negra y asiática: “What recent research has made clear is that even at this early stage black migration and settlement was politically perceived in a different way from European migration. (Solomos, 1993: 56) y que culmina con la aprobación del Commonwealth Immigrants Act en 1962 por el cual se distingue entre ciudadanos de Gran Bretaña y de las colonias frente a los ciudadanos de países independientes de la Commonwealth y se introduce un sistema de permisos de trabajo por el que la entrada en el Reino Unido se restringe a población cualificada.

y principios de los noventa. Para ello, revisaré también el papel que tuvieron los grupos de escritura en la consolidación de la literatura negra británica. El artículo no es un estudio exhaustivo de las obras que se publican, sino un intento de reflejar las autoras y obras más significativas, así como los temas recurrentes en las mismas con el fin de trazar una breve genealogía literaria de una literatura, la literatura negra británica, tan fructífera en la primera década del siglo XXI que está obteniendo el reconocimiento tanto por parte del público lector como de la crítica literaria, prueba de lo cual son autoras como Andrea Levy, Zadie Smith, Diana Evans, Malorie Blackman, Jackie Kay, Aminatta Forna, o Bernardine Evaristo, entre muchas otras.

2. Contexto histórico-social: diversidad racial y étnica en Gran Bretaña a finales del siglo XX

Indudablemente, los últimos años de la década de los 70 y los primeros años de la década de los 80 marcaron un punto de inflexión en la construcción del Reino Unido como un país racial y étnicamente diverso. El ejemplo más patente de esta diversidad racial, cultural y étnica a nivel político-legal es quizás el hecho de que en 1976 se crea la Commission for Racial Equality (Comisión para la Igualdad Racial) y se aprueba el Race Relations Act (Ley para las Relaciones Raciales). Estas dos iniciativas son evidencia, por un lado, de la diversidad racial del país y, por el otro, de la necesidad cada vez más imperante de atajar la discriminación racial a la que una buena parte de la población caribeña, africana, india, pakistaní y bangladesí estaban haciendo frente. En concreto, el Race Relations Act legisla “to make fresh provision with respect to discrimination on racial grounds and relations between people” (1976: 1) y dictamina ilegal la discriminación en sectores como el empleo, la educación y los servicios en el Reino Unido.

Las relaciones sociales que se establecen entre los distintos grupos étnicos que cohabitan en las grandes urbes británicas no estuvieron exentas de tensión y la presencia de población británico caribeña, africana y asiática desató actitudes racistas en una parte de la población británica blanca que tuvo que aprender a renegociar una realidad social cada vez más diversa y, por ende, un sentido alternativo de identidad nacional. Un ejemplo indiscutible de la tirantez social que caracterizó los años ochenta en el Reino Unido fueron los altercados raciales que tuvieron lugar en áreas urbanas londinenses como Brick Lane, Handsworth, Brixton y Tottenham y en otras ciudades del norte de Inglaterra como Bradford, áreas claves en la lucha negra y asiática (Procter 2006: 108). Los altercados fueron el resultado de diversos y complejos factores – desempleo, falta de oportunidades, desafección social – pero mayoritariamente se desencadenaron por lo que la comunidad negra percibió como un abuso policial sesgado en la utilización de leyes como la coloquialmente conocida “Sus law” que, de acuerdo a la sección cuarta del Vagrancy Act de 1824, permitía a la policía detener y registrar a una persona considerada como sospechosa: “a

detailed study of the ‘sus’ law found that of the 2112 people arrested in London in 1976 under this legislation, 42% were black – a strikingly high figure. A Home Research Study revealed that a black person was *fifteen* times more likely to be arrested for ‘sus’ than a white person” (Benyon 1986: 230³).

Estas reyertas provocaron, también, una respuesta política que se materializó en la revisión del British Nationality Act. Tal y como señala Victoria Arana, los altercados de la primavera y el verano de 1981 “prompted Parliament to enact the revisionary British Nationality Act of 1981, which stipulated that only those whose parents had been born in the United Kingdom, or had been legally “settled” there, would henceforth qualify for the newly created British citizenship” (Arana, 2005: 230-231). Sin embargo, y a pesar de una indiscutible diversidad cultural, racial y étnica, en el imaginario colectivo la identidad británica seguía construyéndose en términos de una homogeneidad racial blanca.

3. Intersecciones entre los Estudios Culturales y los Estudios Feministas en Gran Bretaña

Las autoras y pensadoras negras que empiezan a alzar su voz en Gran Bretaña en la década de los 80 reivindican la necesidad de examinar las intersecciones que se establecen entre las categorías de raza y género tanto dentro de los Estudios Feministas como dentro de los Estudios Culturales⁴. En el caso de los primeros, y como denuncia Hazel V. Carby en su artículo “White Woman Listen” Black Feminism and the Boundaries of Sisterhood” publicado en 1982 en *The Empire Strikes Back: Race and Racism in 70s Britain*, “it is only in the writings by black feminists that we can find attempts to theorize the interconnections of class, gender and race as it occurs in our lives” (212).

Sin duda alguna, en este artículo Carby deja patente que el feminismo británico blanco obvia el racismo inherente en las relaciones que se establecen entre las mujeres negras y las mujeres blancas, así como el papel que las mujeres blancas han jugado a lo largo de la historia en la opresión de las mujeres negras:

“Black feminists have been, and are still, demanding that the existence of racism must be acknowledged as a structuring feature of our relationships with white women. Both white feminist theory and practice have to recognize that white women stand in a power relation as oppressors of black women. This compromises any feminist theory and practice founded on the notion of simple equality” (Carby, 1982: 213).

³ Cursiva en el original.

⁴ Los Estudios Culturales emergen en Gran Bretaña en los años cincuenta coincidiendo significativamente con la desintegración del Imperio Británico. Sin embargo, autores pioneros dentro de los Estudios Culturales británicos tales como Richard Hoggart o Raymond Williams “were notably silent on questions of race and migration, empire and decolonisation” (Sivanandan, 2001: 137-138).

Además, para Carby, el feminismo blanco en tanto que discurso se ha construido tomando como norma a la mujer blanca y representado la feminidad y la sexualidad de la mujer negra como desviación de dicha norma. El artículo reivindica la necesidad de escribir una historia (“herstory”) de las mujeres negras e insta a examinar y re/definir tres conceptos centrales para el feminismo como son la familia, el patriarcado y la reproducción, que son mucho más complejos si se tiene en cuenta a las mujeres negras. La familia o la reproducción afectan a las mujeres negras de una manera distinta a como afectan a las mujeres blancas, puesto que la institución de la familia, por ejemplo, no es solamente el lugar donde se materializa la opresión patriarcal, sino que ha sido para las mujeres negras una fuente de resistencia política y cultural frente a la opresión racial: “we do not wish to deny that the family can be a source of oppression for us but we also wish to examine how the black family has functioned as a prime source of resistance to oppression” (Carby, 1982: 213).

Carby examina el modo en que estas tres estructuras han oprimido a las mujeres negras así como la interrelación de las categorías de raza, género y clase social, para recordar los nexos de unión entre el feminismo negro y el feminismo blanco, pero sin olvidar que, “[t]he herstory of black women is interwoven with that of white women but this does not mean they are the same story. Nor do we need white feminists to write our herstory for us; we can and are doing for ourselves” (Ibídem: 222). Esta rotunda aseveración es, por tanto, un grito que demanda que se visibilicen las vivencias de las mujeres negras, se escuchen sus peticiones y se les permita tomar la palabra, de modo que el feminismo blanco no caiga en un ejercicio de ventrilocuismo, siguiendo patrones esencialistas que continúan oprimiendo y silenciando a las mujeres negras.

Los Estudios Culturales, por su parte, se afianzan en el Reino Unido a finales de los años 70 y primeros de los 80 y en este ámbito destacan los escritos sobre relaciones raciales y el significado del término “Británico” (“Britishness”) de Stuart Hall (1980, 1990, 1998), Paul Gilroy (1987) y Kobena Mercer (1992), voces cruciales dentro de los Estudios Culturales británicos negros. Sin embargo, la principal preocupación de estos autores son cuestiones raciales y étnicas y no tienen en cuenta el género como categoría de análisis: “analyses of ‘race’ often disregarded gender” (Maynard, 1994: 12). Como señala Mary Maynard, las conclusiones a las que llegan los primeros estudios que abordan las conexiones entre la raza, etnia y género es que se incrementaba el grado de desigualdad en mujeres que pertenecen a grupos raciales y étnicos socialmente minorizados. Para Maynard esta percepción obvia el hecho de que “‘race’ does not simply make the experience of women’s subordination greater. It qualitatively changes the nature of that subordination” (1994: 13).

Paralelamente y durante los debates intelectuales que surgen en los años 1980 en el Reino Unido, se cuestiona también la categoría identificadora de raza y el término “black” (negra/o) como una totalidad coherente y estable que resulta inadecuada para reflejar la diversidad, si bien, es políticamente útil en el contexto británico de la lucha contra la discriminación racial construida en torno al cuerpo de las personas negras como significante de exclusión. Como defiende Mirza:

“being ‘black’ in Britain is about a state of ‘becoming’ (racialised); a process of consciousness, when colour becomes the defining factor about who you are. [...] Thus to be black in Britain is to share a common structural location; a racial location” (Mirza, 1997: 3). La concepción del cuerpo como una “localización estructural común” que aúna las experiencias de la población negra en Gran Bretaña está estrechamente relacionada con la utilización del término “black” para hacer referencia a personas de descendencia caribeña, africana y asiática en el Reino Unido.

Como defiende Stuart Hall, pensador y teórico seminal dentro de los Estudios Culturales en el Reino Unido, en el famoso artículo “New Ethnicities” de 1988, el término “black” se convierte en una categoría que utiliza la comunidad de artistas para (re)presentar una identidad negra alternativa que contrarreste los estereotipos, en su mayoría negativos, que circulaban en los medios de comunicación del momento.

La identidad británica negra se representa inicialmente a través de articulaciones esencialistas que obvian otras diferencias determinantes como la clase, la etnia, la sexualidad o el género: “politically speaking, ‘The Black Experience’, as a singular and unifying framework based on the building up of identity across ethnic and cultural difference between the different communities, became ‘hegemonic’ over other ethnic/racial identities – though the latter did not, of course, disappear” (Hall, 1988: 266).

Estas articulaciones esencialistas fueron política y socialmente necesarias para cuestionar estereotipos existentes y subvertir posiciones de marginalidad a las que la población negra estaba relegada. Esta fase inicial estuvo seguida de debates teóricos que rechazaban una visión esencialista y unitaria de la identidad británica negra y abogaban por tener en cuenta la diferencia y la heterogeneidad: “cultural identities come from somewhere, have histories. But, like everything which is historical, they undergo constant transformation. Far from being eternally fixed in some essentialised past, they are subject to the continuous ‘play’ of history, culture and power” (Hall, 1990: 225)⁵.

Entre las voces que cuestionan esta visión esencialista que se escuda tras el término “negro/a” se encuentran las de las mujeres negras en el Reino Unido, para quienes ha sido fundamental acceder a los espacios de representación. La finalidad de su producción literaria y teórica fue doble: por un lado, cuestionar las representaciones esencialistas, homogéneas y sesgadas desde un punto de vista de género al priorizar o tomar como norma la experiencia masculina y, por otro, (auto)representar la diversidad de experiencias de las mujeres africanas, caribeñas y asiáticas en Gran Bretaña.

⁵ Es precisamente durante los años 90 cuando la noción de raza da paso a la de etnicidad como categoría políticamente útil (Phillips, 1999) y es entonces cuando surge una nueva clase de racismo que ya no se basa en supuestas diferencias biológicas sino en la incompatibilidad entre distintas culturas y la noción de choque cultural (Donald y Rattansi, 1992).

4. Mujeres pioneras: grupos de escritura creativa

Una obra pionera dentro del campo de Estudios Feministas británicos negros y asiáticos fue *Finding a Voice: Asian Women in Britain*, de Amrit Wilson, que se publica en 1978, y es esta voz a la que hace referencia el título de este artículo. En esa obra, Wilson estudia el proceso migratorio de mujeres de Pakistán, Bangladesh e India hasta el Reino Unido, algunas de las cuales también residieron en África oriental antes de emigrar finalmente a Gran Bretaña⁶. Este libro saca a la luz las vivencias de estas mujeres durante la llegada al Reino Unido con el fin de visibilizar, reconocer y validar tales experiencias dentro del imaginario colectivo. Como señala Wilson:

“I felt that Asian women had so much to tell, I wanted to write a book in which they could express their opinions and feelings. There have been things written about Asian women which show them always as a group who can’t speak for themselves. They are just treated as objects – nothing more [...] I wanted to show how Asian women are quite capable of speaking for themselves” (1978: 166).

Es por este motivo que el título de la obra de Wilson juega con la idea de que las mujeres que han emigrado a Reino Unido están “buscando” una voz con la que poder articular sus reivindicaciones. A través de su obra, Wilson, sin duda alguna, contribuye a que tomen la palabra mujeres que hasta el momento estaban socialmente silenciadas y relegadas a un papel marginal.

Esta voz se canaliza a través de los grupos de escritura y los talleres literarios que proliferan en los años 80. Entre estos destacan el Asian Women’s Writers Collective, el African Caribbean Educational Resource (ACER) o el Caribbean Women Writers Alliance (Nasta, 2000), puesto que publican las primeras obras literarias, en forma principalmente de relatos, de mujeres que dan cuenta de sus experiencias: reflexiones sobre el choque cultural y los conflictos de adaptación al nuevo espacio tras el proceso migratorio, violencia en el seno familiar, violencia social en forma de actitudes discriminatorias y los sentimientos de soledad y alienación, son temas recurrentes en estos textos pioneros. Una de las primeras antologías que publica el Asian Women Writers Workshop es *Right of Way* (1988), seguida de otras como *Flaming Spirit*, editada por Rukhsana Ahmad y Rahila Gupta (1994)⁷.

Paralelamente a estas asociaciones surgen otros colectivos que demandan la inclusión en los temarios académicos de obras creadas por escritoras y escritores asiáticos y afro-caribeños, como por ejemplo la Association for the Teaching of Caribbean and African and Asian Literature (ATCAL), y se crean, a su vez, editoriales como Women’s Press, Virago, Sheba, Onlywoman Press, Akira, Karia, Dangaroo, Karnak House y Black Womantalk (Weedon, 2008) firmemente comprometidas con la literatura producida por mujeres negras y asiáticas, pero que no estuvieron

⁶ En 1972 el dictador ugandés Idi Amin, con sus políticas de “africanización”, provoca el éxodo masivo de la población asiático-africana a Reino Unido.

⁷ Ya a principios del siglo XXI ven la luz otras dos antologías de relatos: *From Across the Shores*, compilada por Rana Nayar en 2002, y *The Golden Cage*, editada por Safia Sidiqqi en ese mismo año.

exentas de presiones dentro del mercado editorial. Elizabeth Young, en su artículo “The Business of Feminism: Issues in London Feminist Publishing”, nos recuerda que “while the publishing world has afforded feminist presses a congenial and fruitful business niche, the threats of mainstream cooptation and corporate paternalism continue to hover, and institutional survival for these presses remains a challenge” (1989: 1).

La literatura producida por escritoras entronca con una serie de temas que son recurrentes en la literatura producida por escritores británicos de ascendencia africana, afro-caribeña y subasiática. Como señala Carolina Fernández Rodríguez en su artículo “The Thematic Tradition in Black British Literature and its Poetic Representation”, la literatura de estos autores “share[s] many important features, both formal and thematic” (2003: 7) y, centrándose principalmente en el análisis de poemas, Fernández Rodríguez identifica siete temas recurrentes: “the trauma of childhood”, “the hopelessness of old age”, “return to the Homeland”, “history revisited”, “identity, home and belonging”, “new languages” y “celebration of hybridity”. En el caso de las autoras se exploran estos temas además de la opresión patriarcal y la discriminación racial desde una perspectiva de género para sacar a la luz las experiencias de una parte de la sociedad británica tradicionalmente relegada a los márgenes sociales y literarios. En el siguiente apartado del artículo ofrezco una revisión de las principales obras literarias que se publican en las últimas décadas del siglo XX que, lejos de ser un análisis exhaustivo de dicha producción literaria, intenta trazar una genealogía literaria de autoras y pensadoras que abordan temas como los anteriormente mencionados desde una perspectiva de género.

5. Autoras negras y asiáticas en Reino Unido a finales del siglo XX

Durante los años 80, además de los relatos de carácter realista que se producen en los talleres de escritura anteriormente mencionados por las mujeres inmigrantes, prolifera la poesía como género literario que utilizan las escritoras británicas negras para canalizar su voz. Este género no sólo les ofrece la posibilidad de publicar poemas aislados en revistas literarias, sino que establece una conexión más directa con formas tradicionales de oralidad. Obras seminales en este respecto son la colección de la jamaicana Valerie Bloom titulada *Touch Mi; Tell Mi* (1983); las colecciones de la trinitense Amryl Johnson, *Long Road to Nowhere* (1985), en la que el sentimiento de pérdida es un tropo central, y *Sequins for a Ragged Hem* (1988), donde la autora regresa al Caribe para explorar, entre otras cosas, el legado histórico de la esclavitud; o la de Marsha Prescod, *Land of Rope and Tory* (1985), que examina la identidad afro-caribeña en el Reino Unido.

Además de estas obras poéticas es necesario destacar la prosa de autoras afincadas en el Reino Unido como la nigeriana Buchi Emecheta, la guyanesa Beryl Gilroy o la jamaicana Joan

Riley,⁸ que empiezan a publicar sus obras. Emecheta escribe la mayor parte de su obra a finales de los años setenta, como su autobiografía *In the Ditch* (1972) y la obra *Second Class Citizen* (1974). Ambas se centran en narrar las experiencias desde el punto de una mujer de clase trabajadora en Londres.⁹ Beryl Gilroy, madre del reconocido académico británico Paul Gilroy, inscribe sus vivencias como profesora en Londres en una obra clave de la literatura negra británica, *Black Teacher* (1976), y Joan Riley publica *The Unbelonging* en 1983, a la que siguen *Waiting in the Twilight* en 1987 y *Romance* un año más tarde. En *The Unbelonging* Riley nos transporta al Reino Unido post-Windrush a través de los ojos de Hyacinth, una niña de once años que deja su Kingston natal y se ve inmersa en una nueva realidad social en la que imperan actitudes racistas que infunden en la protagonista sentimientos de exclusión y una profunda nostalgia. *Waiting in the Twilight* se centra, también, en la experiencia de la inmigración, pero esta vez desde el punto de vista de la anciana Adella que rememora su vida y el viaje migratorio de Jamaica a Londres. Por su parte *Romance* narra la historia de dos hermanas caribeñas que crecen en la ciudad de Londres.

Otra evidencia de que las mujeres negras están encontrando cada vez más canales para transmitir su voz es la publicación de antologías literarias y obras de no ficción en esta época. Dentro de las obras de no ficción destacan *The Heart of the Race: Black Women's Lives in Britain* editada por Stella Dadzie, Beverley Bryan y Suzanne Scafe en 1985, en la que se da cuenta de lo que significa ser mujer negra en el Reino Unido desde los años post-Windrush hasta los 80, o la obra de Margaret Prescod-Roberts y Norma Steele titulada *Black Women: Bringing It All Back Home* (1980), que articula las experiencias de mujeres caribeñas inmigrantes en el Reino Unido y en Norte América.

Por otro lado, las antologías literarias más significativas son quizás las dos editadas por Sneja Gunew: *Displacements: Migrant Storytellers* (1982), a la que sigue *Displacements II: Multicultural Storytellers* (1987), la del Centreprise Trust bajo el título *Breaking the Silence* (1984), *A Dangerous Knowing: Four Black Women Poets* editada por Barbara Burford y Jackie Kay en 1985, *Watchers and Seekers: Creative Writing by Black Women in Britain* de 1987 editada por Rhonda Cobham y Merle Collins, *Let It be Told* de Laurretta Ngcobo en 1987 o la editada por Shabnam Grewal y Jackie Kay con el título de *Charting the Journey: Writings by Black and Third World Women* (1988). Estas antologías y obras de no ficción dan cuenta de testimonios y narraciones comunes y, como señala Weedon, “narratives of shared history and ancestry are also crucial to constructions of identity in the work of Black and South Asian British writers who evoke both imagined and remembered countries of origin” (2008: 20).

⁸ Para un análisis detallado de la obra de Joan Riley ver el artículo de Isabel Carrera Suarez titulado “Absent Mother(land)s: Joan Riley’s Fiction” (1990).

⁹ En sus siguientes obras Emecheta torna su mirada a África, tal y como ocurre en las obras *The Slave Girl* (1977), *The Joys of Motherhood* (1979), *Destination Biafra* (1982), *Double Yoke* (1982), *Naira Power* (1982) y *The Rape of Shavi* (1983).

Sin duda alguna, los títulos de la mayoría de estas antologías hacen alusión directa a la necesidad de escuchar y amplificar la voz de las mujeres negras en el Reino Unido con el fin de que se rompa el silencio y son, por tanto, un ejemplo claro de lucha contra la violencia epistémica. Debemos recordar que la publicación de estas obras coincide en el tiempo con la utilización dentro de los Estudios Culturales del término “black” como reflejo de la hermandad con los fines políticos compartidos entre la población africana, caribeña y asiática en Gran Bretaña, a los que se hace referencia en el primer epígrafe de este artículo. Las obras de ficción y no ficción mencionadas dan cuenta, pues, de la imperante necesidad de tener en consideración el género como categoría de análisis dentro de los Estudios Culturales; yendo aún más lejos: de la necesidad de reflejar una “sororidad” hasta el momento relegada a un segundo plano.

La doble finalidad de lograr la auto-representación y la auto-afirmación se expresa de manera inequívocamente clara en dos de estas antologías. Por un lado, en la introducción de la editada por Laretta Ngcobo bajo el título *Let It be Told* (1987) se afirma que:

“It behoves us to define our position not as others see us but as we ourselves identify our reality. [...] Black people are now irrevocably part of Britain” (16-15). Their presence is recognized and this is an important step in the way to inclusion: “from now on we exist. [...] In books such as this we are carving for all Blackwomen [sic] a niche in British society” (1987: 34).

Por otro lado, la obra de Ngcobo defiende que los problemas de dislocación y las cuestiones de identidad y pertenencia siguen siendo una constante en la literatura y los escritos producidos por mujeres y hombres de segunda generación: “the great majority of Black youth are British-born and [...] they too feel they do not belong They feel sufficiently estranged not to regard Britain as a permanent home, even though they have no other experience to which to relate” (1987: 11).

Esta visión está presente, también, en el prefacio de la antología de Shabnam Grewal y Jackie Kay, *Charting the Journey: Writings by Black and Third World Women* (1988), donde las editoras explican que la obra toma como punto de partida los debates sobre lo que constituye la identidad negra en Gran Bretaña y reconoce la pluralidad y diversidad de experiencias que se aglutinan en dicha etiqueta y, por tanto, la desestabilizan. La antología se sirve de la experiencia de la inmigración y la metáfora del viaje como el nexo de unión entre todas las voces de mujeres que se incluyen, con el fin de embarcarse en la construcción de un nuevo sentido de identidad negra británica:

“This is what we are doing – preserving, extending and redefining ourselves in order to create a situation in which “blackness” as commonly understood, has no social meaning. In effect we are consciously choosing to continue our migration into a better, more comfortable place where we are made in our own, ever-changing image” (Grewal y Kay, 1988: 5).

Sin duda alguna, la dislocación física y emocional es una de las piedras angulares en la temática de la literatura de mujeres negras y asiáticas en el Reino Unido y está directamente relacionada con la búsqueda de un espacio – tanto literal como figurativo – en la que asentar y enraizar un sentido de identidad y pertenencia. Como señalan las editoras de *Charting the Journey: Writings by Black and Third World Women*: “this is the baggage that the migrant carries with her – remnants of the past and visions of the future, while the present never quite seems to match up with either – yet it is from this that her life must be fashioned” (1988: 6).

Este viaje identitario de búsqueda está presente, como trasfondo, en las novelas de crecimiento (*Bildungsroman*) de la galardonada escritora Andrea Levy: *Every light in the House Burnin* (1994), *Never Far from Nowhere* (1996) y *Fruit of the Lemon* (1999), en las que se narran, respectivamente, las vivencias de Angela Jacobs, las hermanas Vivien y Olive Charles, y la joven Faith Jackson en paralelo con la transformación de Gran Bretaña en una nación multicultural. La reivindicación de una voz y una identidad está asimismo presente en obras seminales dentro del feminismo negro y asiático británico que se publican en los años noventa y a las que las obras comentadas en este artículo abren paso. Dentro las más representativas cabría mencionar la colección de artículos editada por Heidi Safia Mirza con el título *Black British Feminism* (1997) y la obra de Avtar Brah *Cartographies of Diaspora: Contesting Identities*, publicada en 1996.

6. Conclusión

Las obras de ficción y no ficción de las que da cuenta este artículo, aun no siendo un compendio exhaustivo, son textos esenciales en tanto en cuanto no sólo fueron un medio a través del cual canalizar las experiencias de estas mujeres, sino que también les ofrecían, a través de la palabra escrita, un acceso a los espacios de representación que empoderaba a las mujeres al mismo tiempo que les brindaba la posibilidad de inscribir una visión de su realidad social que transcendía los estereotipos caricaturescos y dañinos que circulaban.

Estas obras, pues, deben leerse como plataformas de denuncia y como espacios de auto-definición y exploración de unos temas que se presentan como recurrentes en las primeras obras de las escritoras negras en Gran Bretaña y que seguirán estando presentes en la literatura de autoras y autores de segunda generación. Temas relacionados con cuestiones de identidad, sentimientos de exclusión y pertenencia o la necesidad de negociar una realidad espacio-social plural constituyen el trasfondo sobre el que emerge y evoluciona la literatura negra británica del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmad, Rukhsana y Rahila Gupta (1994): *Flaming Spirit: Stories from the Asian Women's Collective*. London: Virago.
- Amos, Valerie y Pratibha Parmar (1984): "Challenging Imperial Feminism". En: *Feminist Review*, nº. 17, pp. 3 –19.
- Anthias, Floya y Nira. Yuval-Davis (1993): *Racialized Boundaries: Race, Nation, Gender, Colour and Class and the Anti-Racist Struggle*. London and New York: Routledge.
- Arana, Victoria R. (2005): "The 1980s: Rethorising and Refashioning British Identity". En: Kadja Sesay (ed.): *Write Black Write British: From Postcolonial to Black British Literature*. Hertford: Hansib, pp. 230-240.
- Asian Women Writer's Workshop (1988): *Right of Way*. London: Women's Press.
- Benyon, John (1986): "Spiral of Decline: Race and Policing". En Zig Layton-Henry y Paul B. Rich (eds.): *Race, Government and Politics in Britain*. London: Macmillan, pp, 227-76.
- Bloom, Valerie (1983): *Touch Mi; Tell Mi*. London: Bogle-l'Ouverture Press Ltd.
- Burford, Barbara, Kay K. et al (1985) (eds.): *A Dangerous Knowing: Four Black Women Poets*. London: The Women's Press.
- Brah, Avtar (1996): *Cartographies of Diaspora: Contesting Identities*. London: Routledge.
- Carby, Hazel V. (1982): "White Women Listen! Black Feminism and the Boundaries of Sisterhood". En: The Centre for Contemporary Cultural Studies (eds.): *The Empire Strikes Back: Race and Racism in the 70s Britain*. London: Hutchinson, pp. 212-35.
- The Centre for Contemporary Cultural Studies (1982) (eds.): *The Empire Strikes Back: Race and Racism in the 70s Britain*. London: Hutchinson.
- Centreprise Trust (1984) (eds.): *Breaking the Silence*, London: Centreprise.
- Cobham, Rhonda y Merle Collins (1987) (eds.): *Watchers and Seekers: Creative Writing by Black Women in Britain*. London: The Women's Press.
- Collins, Patricia Hill (1991): *Black Feminist Thought*. New York, London: Routledge.
- Dadzie, Stella Beverley Bryan y Suzanne Scafe (1985) (eds.): *The Heart of the Race: Black Women's Lives in Britain*. London: Virago.
- Donald, James y Rattansi, Ali (1972) (eds.): *'Race', Culture and Difference*. London: Sage.
- Emecheta, Buchi (1972): *In the Ditch*. London: Barrie & Jenkins.
- _____. (1974): *Second Class Citizen*. New York: George Braziller Inc.
- _____. (1977): *The Slave Girl*. New York: George Braziller Inc.
- _____. (1979): *The Joys of Motherhood*. London: Allison and Busby.
- _____. (1982): *Destination Biafra*. London: Allison and Busby.
- _____. (1982): *Double Yoke*. New York: George Braziller Inc.
- _____. (1982): *Naira Power*. London: Macmillan.
- _____. (1983): *The Rape of Shavi*. New York: George Braziller Inc.

- Fernández Rodríguez, Carolina (2013): “The Thematic Tradition in Black British Literature and its Poetic Representation”. En: *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, nº.16, pp. 55-71.
- Gilroy, Beryl (1976): *Black Teacher*. London: Bogle-l'Ouverture Press Ltd.
- Gilroy, Paul (1987): “*There Ain't No Black in the Union Jack*”: *The Cultural Politics of Race and Nation*. London: Hutchinson.
- Grewal, Shabnam y Jackie Kay (1988) (eds.): *Charting the Journey: Writings by Black and Third World Women*. London: Sheba Feminist Publishers.
- Gunew, Sneja (1982): *Displacements: Migrant Storytellers*. Victoria: Deakin University Press.
- _____. (1987): *Displacements II: Multicultural Storytellers*. Victoria: Deakin University Press.
- Hall, Stuart (1980): “Cultural Studies: Two Paradigms”. En: *Media, Culture and Society* 2, pp. 57-72.
- _____. (1988): “New Ethnicities”. En: James Procter (ed.): *Writing Black Britain 1948-1998. An Interdisciplinary Anthology*. Manchester: Manchester University Press, pp. 265-275.
- _____. (1990): “Cultural Identity and Diaspora”. En: Jonathan Rutherford (ed.): *Identity Community, Culture, Difference*. London: Lawrence and Wishart.
- Hooks, Bell (1984): *Feminist Theory: From Margin to Center*. Boston: South End Press.
- Jackson, Peter (1992): *Maps of Meaning*. London: Routledge.
- Johnson, Amryl (1985): *Long Road to Nowhere*. London: Virago.
- _____. (1988): *Sequins for a Ragged Hem*. London: Random House.
- Levy, Andrea (1994): *Every light in the House Burnin*. London: Headline Review.
- _____. (1996): *Never Far from Nowhere*. London: Headline Review.
- _____. (1999): *Fruit of the Lemon*. London: Headline Review.
- Maynard, Mary (1994): “‘Race’, Gender and the Concept of ‘Difference’ in Feminist Thought”. En: Haleh Afshar y Mary Maynard (eds.): *The Dynamics of “Race” and Gender: Some Feminist Interventions*. Bristol: Taylor and Francis, pp. 9-26.
- Mercer, Kobena (1992): “‘1968’: Periodizing Politics and Identity”. En: Lawrence Grossberg, Cary Nelson y Paula Treichler (eds.): *Cultural Studies*. New York: Routledge, pp. 424-449.
- Mirza, Heide Safa (1997) (ed.): *Black British Feminism*. London: Routledge.
- Modood, Tariq et al. (1997): *Ethnic Minorities in Britain. Diversity and Disadvantage*. London: Policy Studies Institute.
- Nasta, Susheila (2000): “Beyond the Millennium: Black Women’s Writing”. En: *Women: A Cultural Review*, vol. 1, nº. 2, pp.71-76.
- Nayar, Rana (2002) (ed.): *From Across the Shores: Punjabi Short Stories by Asians in Britain*. New Dehli: Sterling.
- Ngcobo, Lauretta (1987) (ed.): *Let It be Told: Black Women Writers in Britain*. London: Pluto.
- Phillips, Caryl (1999): “A Dream Deferred: Fifty Years of Caribbean Migration to Britain”. En: *Kunapipi*, vol. XXI, nº. 2, pp. 106-118.

- Prescod, Marsha (1985): *Land of Rope and Tory*. London: Akira Press.
- Prescod-Roberts, Margaret y Norma Steele (1980): *Black Women: Bringing It All Back Home*, Bristol: Falling Wall Press.
- Procter, James (2006): “New Ethnicities, the Novel and the Burdens of Representation”. En: James F. English (ed.): *A Concise Companion to Contemporary British Fiction*. Oxford: Blackwell, pp. 101-120.
- Race Relations Act (1976): “Chapter 74”. Disponible en: <http://www.legislation.gov.uk/ukpga/1976/74> [16/11/2016].
- Riley, Joan (1985): *The Unbelonging*. London: The Women’s Press.
- _____. (1987): *Waiting in the Twilight*. London: The Women’s Press.
- _____. (1988): *Romance*, London: The Women’s Press.
- Sidiqqi, Safia (2002): *The Golden Cage: Urdu Short Stories by Asian Women Living in Britain*. London: Soma Books Ltd.
- Sivanandan, Tamara (2001): “Black British Writing: A Review Article”. En: *Race Class*, vol. 43, nº. 2, pp. 132-140.
- Solomos, John [1989] (1993): *Race and Racism in Britain*, London: Macmillan.
- Sutherland, Marcia (2006): “African Caribbean Immigrants in the United Kingdom: The Legacy of Racial Disadvantages”. En: *Caribbean Quarterly*, vol. 52, nº. 1, pp. 26-52.
- Visram, Rozina (2002): *Asians in Britain: 400 Years of History*. London: Pluto Press.
- Weedon, Chris (2008): “Migration, Identity, and Belonging in British Black and South Asian Women’s Writing”. En: *Contemporary Women’s Writing*, vol. 2, nº. 1, pp. 17-35.
- Wilson, Amrit [1978] (1984): *Finding a Voice: Asian Women in Britain*. London: Virago Press.
- Young, Elizabeth (1989): “The Business of Feminism: Issues in London Feminist Publishing”. En: *Frontiers: A Journal of Women Studies*, vol.10, nº. 3 pp. 1-5.